

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 7 de setiembre.

Sabemos con mucho sentimiento nuestro por un oficial que ha llegado en el último paquebot, que es muy cierta la noticia de la falta de salud de nuestro ejército. Este oficial regula en mas de 120 hombres el número de nuestros enfermos; y añade que una de las causas materiales del descontento de los Portugueses, de que tanto se ha hablado últimamente, es la poca puntualidad en pagarles su sueldo, cosa que se nos hace muy dura de creer. (*The Star.*)

—Nuestras cartas particulares de España confirman completamente la noticia de que el mariscal Soult ha expedido refuerzos á Granada y al puerto de Santa-María. Es de temer que á la llegada de los que van destinados para la primera, el general Freire se vea precisado á retirarse. (*Te Courier.*)

TURQUIA.

Constantinopla 25 de julio.

Se evalúan en 2500 bolsas los bienes del gran-visir último que ha sido desterrado á la isla de Rodas; todos los cuales han sido confiscados á beneficio del Estado.

NOTICIAS OFICIALES DE LOS EJERCITOS DE ESPAÑA.

(Vease el número anterior.)

Relacion del señor general Latour-Maubourg á S. E. el mariscal duque de Dalmacia.

Baza 17 de agosto.

Monseñor : no habiendo remitido directamente á V. E. el señor ge-



neral Soult una relacion de la accion de caballeria que hubo entre Cullar y las Vertientes, sin duda ha confiado en que yo lo haria, tanto mas quanto esta accion, brillante por sí y por sus resultados, se debe toda al talento, actividad y vigor conque la conduxo aquel general. En efecto, el señor general Soult con la vanguardia compuesta del regimiento 10.º de cazadores de á caballo, del 1.º de lanceros del Vistula y de un esquadron del regimiento 27.º, que al todo formaban 600 caballos, atacó, y arrolló la caballeria enemiga, fuerte de mas de 1500 caballos, y cuya resistencia era mayor por estar sostenida por 3000 hombres de infanteria, que solo debieron su salud á las montañas donde se refugiaron. El resultado de esta accion es haber muerto y herido al enemigo mucha gente, tomádole 300 soldados con sus caballos, de ellos un buen número de oficiales, y dividiéndole y dispersado en tales términos, que precisado á refugiarse con el mayor desorden en las montañas por la derecha é izquierda de Chirivel, no ha hallado medio alguno de reunirse, y ya no presenta sino fragmentos de cuerpos dispersos, que huyen desordenados. El general enemigo, Freire, fue herido en la accion de un balazo. El general Soult elogia sobremanera la conducta del regimiento 10.º de cazadores, mandado por el coronel Supervic, del 1.º de lanceros del Vistula á las órdenes del coronel Konopska, y del primer esquadron del 27.º de dragones al mando del coronel Lattemant, y señala á estos tres coroneles como que se han distinguido particularmente.

La pérdida de la vanguardia consiste en un lanzero y un mariscal de logis del 27.º, muertos, y cerca de 25 hombres heridos: tambien ha perdido en esta accion la vanguaedia 20 caballos.

Exército del Norte.

Campo de Astorga, 28 de agosto de 1811.

Relacion del conde de Dorsenne, general en jefe del exército del Norte á S. A. S. el príncipe de Neuchatel y de Wagram, mayor general.

Monseñor: Por mis despachos del 22 y 23 del corriente tuve el honor de manifestar á V. A. los motivos que me determinaban á no diferir un punto el obrar contra el exército de Galicia. Las tropas que para esta expedicion habia reunido se hallaban el 24 en liaca de operacion sobre el Elza, la derecha apoyada en Leon y la izquierda en Castro Gonzalo: el enemigo tenia su vanguardia en S. Martin de Torres, y ocupaba el puente de Cebrones: 60 hombres estaban en la Bafieza, 150 en puente de Orbigo, y su reserva compuesta de 3 á 40 hombres en Astorga.

La division Bonet y las de los generales Dumoustier y Roget reci-

bieron orden de pasar el Elza el 25 á las quatro de la mañana, y de dirigirse, la primera por el camino de Leon á Astorga hácia Puente de Orbigo: la segunda desde Valencia de D. Juan contra la Bañeza, y la tercera contra el mismo punto por Benabente; al mismo tiempo que la reserva, al frente de la qual yo me hallaba, se ponía en marcha desde Valderas á Cebrales, pasando por Villaquexida.

Todos estos movimientos se executaron á un mismo tiempo. El general enemigo Abadía, que no tuvo noticia hasta muy pocas horas antes, apenas pudo evacuar sus posiciones y retirarse á Astorga: sobresaltado por la inesperada marcha de nuestras tropas, su retirada se efectuó con la mayor precipitacion. Bien quiso su vanguardia, que se hallaba apostada sobre la altura de S. Martin, defenderse; pero dió orden á los cazadores de á caballo y á los caballos ligeros de la guardia mandados por el jefe de escuadron Martin, de que la desalojarán de ella. Algunos esquadrones de húsares gallegos se obstinaron en mantenerse en el puesto que ocupaban, mas cargaronlos nuestros valientes, les mataron é hirieron unos sesenta hombres, é hicieronles muchos prisioneros. Despues de esta accion mi caballería ligera persiguió al enemigo hasta mas allá de Palaios, donde tomó posicion; al mismo tiempo que la division Dumoustier entraba en la Bañeza, la de Roguet en Cebrones y la del general Bonet se establecia delante del Orbigo. Yo llegué por entonces á la Bañeza: allí supe que el general Abadía tenía intencion de reunir su ejército debajo de Astorga para esperarme en aquel punto; en consecuencia de lo qual di á mis tropas las órdenes competentes para marchar contra él. Con efecto, el 26 á las 7 de la mañana mi vanguardia habia ya llegado, y á las 8 las divisiones del ejército. El enemigo, despues de haber evacuado la plaza por la noche, continuó su retirada por el camino de Galicia. Entonces mandé al general Bonet persiguiera vigorosamente al ejército español con dos brigadas de infantería y 600 caballos hasta mas allá de Villafranca, por los dos caminos que van de Astorga á aquella ciudad. La division Roguet tomó posicion delante de Astorga, y durante la marcha del general Bonet echó delante gruesas partidas para observar los desfiladeros de las Asturias. La Dumoustier tuvo orden de estar pronta para marchar á donde la necesidad lo exigiese.

El mismo dia se estableció el general Bonnet delante de Ravanal: el 27 encontró al enemigo en número de 50 hombres sobre las alturas de Reigo de Ambroso, y no obstante un vivísimo fuego, aquella tan fuerte posicion fue tomada á bayoneta calada por el 3.º regimiento de infantería ligera. El general Abadía que se hallaba presente á la derrota de sus tropas, se dió prisa á executar su retirada por las montañas de Orense; de forma que el 28 muy de mañana entramos en Villafranca. En esta ciudad y en Ponferrada se han hallado 2500 fusiles, 400 uniformes completos, 150 libras de arroz y 1200

cartuchos. En esta expedicion ha perdido el enemigo 300 hombres entre muertos y heridos, y 200 prisioneros; quando por nuestra parte tengo la satisfaccion de anunciar á V. A. que en todas las sobredichas acciones no hemos perdido un solo hombre, y solo han quedado heridos el general Corsin, el coronel Bartel del 34.º ligero y dos cazadores de la guardia. Recomiendo á la benevolencia de S. M. este oficial general, cubierto ya de honoríficas cicatrices.

Todas las relaciones me confirman la entera dispersion del ejército de Galicia, y la imposibilidad en que se halla de volver á tomar en mucho tiempo la ofensiva, lo que llena completamente el fin que me habia propuesto. Debo elogiar sobremanera la conducta de las tropas en esta marcha, en toda la qual ha observado la mas exácta disciplina.

A S. A. S. el principe de Neuchatel y de Wagram, mayor general.

Campo de Astorga, 30 de agosto de 1811.

Monseñor: Tuve el honor de noticiar á V. A., por mi relacion de antes de ayer, el feliz resultado de mi expedicion contra el ejército de Galicia: las instrucciones que de continuo me llegan de todos puntos confirman mas y mas que los diferentes cuerpos de aquel ejército se han disuelto y dispersado enteramente por las montañas; y la entera desnudez obliga á los soldados á regresar á sus hogares.

Asi se ha disipado qual una nube aquella reunion que amenazó por algunos instantes la tranquilidad de la provincia.

Soy con el mas profundo respeto, &c. *El conde Dorsenne.*

Ejército de Portugal.

Han pasado el Tajo cinco divisiones del ejército ingles, y se han dirigido hacia el Coa; quedando solamente dos sobre la orilla izquierda del Tajo. Semejante movimiento, en esta estacion, es funestísimo á los Ingleses, porque aumenta las enfermedades que hace mucho tiempo los aquejan. El calor, que en este año es muy terrible, es tanto mas perjudicial á los Ingleses quanto están menos acostumbrados á él que qualquier otra nacion. Nuestro ejército ocupa buenos acantonamientos y se rehace de sus fatigas: ha recibido una gran porcion de caballos para remontar enteramente su artillería.

GOBIERNO DE ARAGON

Zaragoza 12 de octubre.

Ejército Imperial de Aragon—Campo delante de Murpiedo 3 de octubre de 1811.

Orden del Ejército

El 21 de setiembre, despues de la prision y muerte de Pesoduro, noticioso el coronel Plique de que los restos de su quadrilla se habian refugiado en Orés en número de cerca de 30 hombres, hizo sin dilacion montar á caballo al teniente de gendarmería Foison, y le embió en su seguimiento con un destacamento de gendarmes y húsares man-

dades por el teniente de Ceras. Alcanzólos aquel general el 22 en el parage indicado; obligó á cinco á rendirse, mató 22, y apoderóse de 20 caballos. Mediante esta expedicion, tan rápida y feliz como la primera, ha tenido la gloria de aniquilar una cuadrilla que era casi la única que turbaba todavía la paz de Aragon en la orilla izquierda del Ebro.

El 29 del mismo mes, el coronel Mullet, con algunos corazeros, un destacamento de gendarmes españoles y tres compañías selectas del 121, marchó hacia Valduxo, en donde se habia formado imprudentemente una reunion de 10 á 1200 paisanos armados, bajo la direccion de algunos clérigos fanáticos. Embistiélos apenas los descubrió, y aunque todos echaron á correr, pudieron alcanzarlos los corazeros y gendarmes, quienes mataron unos 20 hombres dispersaron los restantes y que huyeron arrojando las armas todas las que fueron rotas.

Otra semejante reunion se sorprendió por la noche en Fandeguilla, la que corrió la misma suerte: murieron 15, y tres á quienes se cogió con las armas en la mano, fueron pasados por las armas al dia siguiente en Almenara, en presencia de otro que se tomó sin llevar armas, al que se le embió libre á su pueblo, despues de haber sido testigo ocular del castigo de sus compañeros.

El 1.º de octubre, el xefe de batallon Meneau del 121 marchó con 300 hombres selectos y 40 corazeros á Onda, y dió caza en la propia forma á una considerable reunion de paisanos armados: les mató mucha gente, y vió á los demas tomar la huida y disiparse totalmente. Ha tenido ademas la satisfaccion de saber traer á la razon á muchos vecinos extraviados de aquel pueblo y sus inmediaciones. Entre los muertos se ha hallado un xefe natural de Ocaña.

El mismo dia á las 6 de la mañana, 2000 hombres salidos de Peñíscola con un cañon, atacaron vivamente la venta que hay en el despartidero de los caminos que cruzan delante de Bernicaló. Defendióse el puesto que habia en ella quanto le fue posible, y retiróse segun sus instrucciones, que eran ir atrayendo poco á poco al enemigo. Pero aste despues de haber destruido la casa, se retiró, haciendo entrar á galope el cañon en Peñíscola. El xefe de batallon Roufort habia ya á este tiempo destacado dos columnas, la una compuesta de dragones que llevaban en la gurupa otros tantos volteadores, por la orilla del mar, para cortar la retirada; y la otra, que conducia el mismo en persona, por medio de las viñas, para caer sobre el enemigo durante su marcha. Ambas columnas llegaron con la mayor celeridad; la primera fue detenida en su marcha por los pantanos y el canal, pero la segunda que consiguió alcanzar al enemigo cayó sobre él con tanta prontitud y vigor que le dispersó inmediatamente, dexando varios muertos y heridos, y un oficial y ocho soldados prisioneros. Al dragon Bivart le mataron el caballo: el dragon Elise, no pudiendo caminar á caballo

por las montañas, hechó pie atierra arrojóse sobre un pelotón de fugitivos, y trajo quatro de ellos. El granadero Vossiere se apoderó de cinco, uno de los quales era el oficial. El oficial de granaderos Destagues y el teniente de dragones Gúvin se han distinguido particularmente, como tambien toda la tropa, oficiales y soldados. El puesto ha vuelto á tomar su posicion sobre la montaña. Se continua observando con la mayor vigilancia la guarnicion de Peñíscola.

El mariscal del Imperio=Firmado, conde de Suchet.

Por S. E.=El general, xefe del Estado mayor general=Saint-Cyr Nuges.

Exército Imperial de Aragon — Campo delante de Murviedro 4 de octubre de 1811.

Orden del Exército.

Informado el señor mariscal comandante en xefe de que las reuniones de paisanos armados que habia en las montañas estaban resguardadas y protegidas por cuerpos de tropas, y que la division Obispo se habia avanzado hasta Segorbe y Soneja, hizo marchar el 7 de setiembre antes de amanecer al general de division Palombini con la brigada de reserva á las órdenes del general Robert, la primera italiana al mando del general Balathier, el regimiento de dragones Napoleón y dos piezas de artillería ligera, para atacar al enemigo y batirlo. Encontróse la vanguardia en Soneja, la qual se retiró hasta el puente de Montera en Massana, en donde habia tomado posicion Obispo, ocupando su caballeria el camino por la llanura, y coronando su infantería las alturas á derecha é izquierda. Los dragones Napoleón, esperando el momento de poder entregarse á todo su ardor, quedaron en presencia, hasta tanto que arribaba nuestra infanteria, y sostuvieron el fuego con una firmeza no menos digna de elogio; de resultas de lo qual quedaron heridos unos veinte de sus caballos. Mas no pasó mucho sin que el general Palombini hiciese atacar la linea: el general Robert llevó sus volteadores sobre la derecha, en tanto que el general observaba la izquierda: el ataque fue rápido y vivo, y el enemigo se vió precisado á retirarse en desorden y á poco rato á tomar la fuga. Entonces fue quando lanzandose sobre él impetuosamente los dragones, le persiguieron sin descansar hasta Segorbe, atravesaron la ciudad y fueron hasta una legua mas allá haciendo una horrible carnicería. Los dos regimientos de dragones de la Reyna y húsares de Aragon fueron destruidos de todo punto mas de 100 caballos muertos ó tomados, y se hicieron muchos prisioneros; quedando ademas en el campo de batalla 150 muertos, entre los quales se cuenta el coronel Molina. El mismo Obispo ha salido herido. La bandera del regimiento de Avila ha caido en nuestro poder; y toda la infanteria, dispersada despues de una pérdida considerable, se ha salvado por diferentes direcciones sin poder reunirse.

El señor mariscal ha visto con un indecible placer la valentía de las tropas del ejército de Aragon, y se complace en prodigar elogios á los dragones Napoleon, dignos rivales de la caballería francesa. Los generales Robert y Balathier han ayudado perfectamente al general Palombini que dirigió la accion: el coronel Schiastelli se ha distinguido al frente de su regimiento, como tambien muchos oficiales, entre los quales se cita al capitan Liberati; á los capitanes de volteadores Synn, Milan y Ranchon del 114, Murzynolski del 1.º del Vistula, Devigni edecan del señor mariscal, Saluzzo y Vacarini edecanes del general Palombini, Sendi y Morandi subtenientes de dragones, Giovanetti mariscal de logis, y Parti dragon.

Queriendo el señor mariscal aprovecharse del momento en que se había rechazado la izquierda del ejército enemigo, resolvió marchar sin dilacion contra las divisiones Odonell y Villacampa, que apostadas en Botera y Portaceli, sostenian á Obispo, y se ligaban al cuerpo de Blake, reunido debajo de Valencia. Con este objeto, en la noche del 1 al 2 de octubre marchó á Botera, con el 4.º regimiento de húsares y los regimientos 7.º 44.º 3.º del Vistula de la division Harispe, 114.º y las compañías selectas del 1.º del Vistula de la brigada Robert, y el 113.º de corazeros á las órdenes del general Boussard; pero á este tiempo los cuerpos enemigos se replegaban ya hacia el Guadalaviar, cubriendo su retirada 1000 ó 1200 caballos. Algunos húsares y lanceros arrollaron una vanguardia en Botera, la qual se salvó en Benaguacil, despues de haber perdido 15 caballos y 20 hombres.

En la hermita de la Puebla delante de Benaguacil habia un batallón, al que sin mas tardanza desalojaron los volteadores y algunos húsares, precisándole á acogerse al todo de la division que estaba formada en batalla cerca de un riachuelo ancho y profundo, teniendo sobre sus flancos algunos esquadrones de caballería y á sus espaldas un terreno cubierto y cortado, muy á proposito para favorecer su retirada. Sin embargo el general Harispe no dudó atacarlo: en tanto que la brigada Chlopiski tomaba posicion, formó los húsares y el regimiento 7.º, parte en batalla y parte en columna por batallón en masa. Tres fuegos sostenidos con el mayor acierto no detuvieron nuestras columnas. A su frente iba el general Harispe: el mayor Derand conducia el valiente regimiento 7.º de linea; al general Paris le mataron el caballo; pero no obstante ello la línea enemiga fue en pocos instantes penetrada, y hubo de escapar precipitadamente para salvarse por dos diferentes direcciones. Persiguióla por la izquierda el general Paris con un batallón y un esquadron, y echando adelante otros tres esquadrones y una buena parte de infantería puso en desórden al enemigo, y llevólo hasta Riboroja, á la otra parte del Guadalaviar. Por este mismo tiempo, habiendo tomado posicion los corazeros y la reserva, el señor mariscal hizo avanzar la brigada Chlopiski y los húsares, los quales atravesaron

ron rapidamente Benaguacil, y penetraron por detrás en las alturas. Intentaron allí 800 caballos proteger el paso del rio, con lo qual proporcionaron á nuestra caballeria ocasion para darles una carga.

El coronel Cristophe, al frente de su brabo regimiento, se precipitó sobre ellos, tomó unos sesenta, y rechazó el resto hasta el rio, en donde la infanteria que se hallaba emboscada en la otra orilla, favoreció su retirada. Hemos hecho cinquenta prisioneros; muchos de ellos oficiales, y muerto ó acuchillado dos veces mas. La columna se reunió desórdenadamente en las alturas de Villamarchante, y retiróse durante la noche hácia Requena. El mismo dia se estableció el quartel general en Liria.

Las disposiciones del general Harispe y la conducta de los generales, oficiales y soldados han llenado completamente la esperanza del señor mariscal, el qual se complace en distinguir particularmente al xefe de esquadron Lempriere, á los xefes de batallon Hemberger, Peridon y Goudorf, á los capitanes agregados Fincheres y Pacel, y á los edecanes de los generales Harispe y Chlopiski. Igual elogio se debe al capitan de volteadoras Gaury, al teniente Labé, á los subtenientes Saint Ange y Conte, al sárgento Brillord y á los volteadores Noel y Grouillard en el 7.^o de linea: en el 4.^o de húsares al teniente Schemif, á los subtenientes Quequet, Prudomme y Delannoy, al ayudante Eboeter, á los mariscales de logis Basire y Vachelos, á los brigadieres Hilque, Lopez y Andry, y á los húsares Vaudevay, Capor, Chevalier, Bester y Mailhes; todos los quales se han señalado por su valor.

En la noche del 1.^o al 2 de octubre el señor teniente general Compere, encargado con su division italiana del sitio de Oropesa, hizo ocupar la poblacion hasta el pie del castillo á tiro de pistola, por tres compañías selectas, que sostenian á treinta hombres armados de instrumentos y 15 zapadores con su capitan. El xefe de batallon Pompei mandaba la operacion, y el xefe de batallon de ingenieros, Michaud, la dirigia. Apesar del fuego de la artilleria del castillo se hicieron los aproches, como tambien el alojamiento en las casas contiguas al muro. Los napolitanos han dado pruebas de firmeza y ardimiento: no hemos tenido mas de dos muertos y unos doce heridos. Bien pronto se va á plantar la artilleria delante del fuerte de Oropesa, y á hacer justicia de su inutil resistencia.

El mariscal del Imperio = Firmado, *Conde de Suchet*.

Escopia de su original

El general de brigada, baron del Imperio, xefe del Estado mayor general = Saint-Cyr Nugues.

De órden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital